

EL ÚNICO

MONÓLOGO CON OLOR A LLUVIA DE
JAN THOMAS MORA RUJANO

*Dedicado a **Keiber J. Briceño**, por los días vividos en Boca de Uchire... por lo que me has contado. Por su valentía enigmática de Moisés, en el deslave ocurrido en el Estado Vargas en de 1999.*

En homenaje a las muchas almas que vieron pasar su entierro sin darse cuenta, en la tragedia que sacudió al estado Vargas, aquel diciembre de 1999. Paz a sus restos...

Las últimas páginas de este monólogo, fueron escritas desde y para la escena, pensando en dos jóvenes promesas para la nueva generación del Teatro Venezolano...

Gabriel Ernesto Sulbarán, en tus manos entrego la dirección de estas palabras tan significativas para mí. Palabras que jamás dejen de tatuar mi alma.

Elmer Eduardo Pinto, sobran las palabras... Gracias a Zeus, por saberte y tenerte en el camino. Espero le des la vida, que este texto merece, desde la escena y para la escena del alma.

*Amores, es para ustedes este coloquio textual de mi existencia...
¡Creo en ustedes!...*

*Tal vez a nuestra muerte el alma emigra: a una hormiga, a un árbol,
a un tigre de Bengala; mientras nuestro cuerpo se disgrega entre
gusanos y se filtra en la tierra sin memoria, para ascender luego por
los tallos y las hojas, y convertirse en heliotropo o yuyo, y después
en alimento del ganado, y así en sangre anónima y zoológica, en
esqueleto, en excremento...*

ERNESTO SABATO, (1961). SOBRE HÉROES Y TUMBAS.

El único fue estrenado el 18 de diciembre de 2014 en la **Sala José Félix Ribas** de la **Fundación Teatro Teresa Carreño**, por el **Grupo de Teatro Jóvenes Actores de Vargas**, en coproducción con el **Banco Central de Venezuela** y el **Centro Nacional de Teatro**, en conmemoración de los 15 años de Tragedia sucedida en 1999, en el Estado Vargas. Contó con el siguiente reparto:

FICHA ARTÍSTICA

Moisés **ELMER EDUARDO PINTO**

FICHA TÉCNICA

Diseño de Arte y Fotografía

YOELIA NICOL MORA RUJANO

Diseño y Realización de Iluminación

ALFREDO CALDERA

Diseño y Supervisión de
Escenografía

ARMANDO ZULLO

Diseño y Realización de Maquillaje

**CARLOS DEL CASTILLO y OMAR
BORGES**

Diseño y Realización de Vestuario

OMAR BORGES

Realización de Escenografía

ALBERTO PETRUCCI, OMAR

RODRIGUEZ y

DANIEL SOJO

Música Original

CARLOS D. PALACIOS

Operador de Sonido

ADEMIR ALFONZO

Grabación y Edición

EUCLIDES MANZANO-ESTUDIOS

EUCMAN RECODS

Grabación de Voces

YUSBELY AÑEZ y EUCLIDES

MANZANO

Asistente de Producción

ADEMIR ALFONZO

Producción Ejecutiva

ELMER EDUARDO PINTO

Producción General

JAN THOMAS MORA RUJANO

Dirección General y Puesta en
Escena

CARLOS DEL CASTILLO

PERSONAJE

MOISÉS, joven de 22 años.

ESCENARIO

RUINAS DE PAREDES DE ALGUNA CASA QUE HA SIDO SACUDIDA POR LAS LLUVIAS. DEBAJO DEL MARCO DE UNA PUERTA SE ENCUETRA DE RODILLAS **MOISÉS**, COMPLETAMENTE MOJADO. SE PROTEJE DE LA LLUVIA DOLOROSA Y METAFÍSICA QUE LE ATORMENTA EL ALMA. LODO Y ESCOMBROS ABUNDAN POR TODAS PARTES. PARECE DE NOCHE. EL RUIDO CONSTANTE DE LLUVIA, TRUENOS Y RELÁMPAGOS INUNDAN LA ESCENA. UN RADIO SE OBSERVA COMO PEROL ARRASTRADO POR EL PANTANO. LO DEMÁS ES PURO ARTIFICIO DE LA MENTE DEL DIRECTOR DE ESCENA.

LUGAR Y FECHA:

CARMEN DE URIA, 19 DE DICIEMBRE DE 1999.

MOISÉS.- *(Después de un muy fuerte grito. Tiembla, característica constante durante todo el discurso).* A mi prima la violaron unos saqueadores, después de la última crecida del río. Yo vi todo lo que le hacían, pero no podía hacer nada. Hacer algo para ayudarla, era saber que moriría en el intento y no por el río que corría incontrolablemente, sino por alguno de los saqueadores que atormentaban el cuerpo de mi frágil prima. En su edad, como en la de cualquier niña de dieciséis años, se reflejaba la pulcritud manchada por las manos embarradas, tanto de las manos de los saqueadores, como de las manos voraces con la que el río destruía todo a su paso. Reconocer su sangre virginal en su cuerpo, fue tan complejo, como examinar la sangre de los muchos cadáveres, que morían en el intento de querer salvarse de la violación cometida por el río... Ser violado por el río... ¡Qué metáfora tan sexualmente humillante! Así quedaron todos... así quedé yo. *(Pausa melancólica).* Describo escenarios tan negros, como el negro de los recuerdos que atormentan mi alma. Los que acompañan cada noche sin saber por qué. *(En estado de delirio).* Déjenme en paz recuerdos abominables... atormenten a otra alma, busquen a otra víctima... Soy una completa tristeza de ustedes, recuerdos implacables. *(Se lleva las manos a los oídos. Grita).* No me atormenten... no me persigan más. *(Algo controlado).* Por más

que uno quiera no nos dejan de atormentar los recuerdos... no se sienten, pero están ahí... son como las axilas... uno no las siente, pero sabe que están ahí. **(El sonido de un trueno muy fuerte cae. Manos a los oídos)**. Como la lluvia y los truenos hacen daño... como te ahogan los ríos, el barro y las tormentas... **(Absorto)**. Valentina es el nombre de mi prima... ella se me perdió, como se perdió toda mi familia. Aunque a mi papá lo encontré cerca de la parada, donde por muchas noches esperaba el jeep para subir a la casa, después de trabajar. Esa noche no esperaba ningún jeep. **(Totalmente descontrolado)**. Su cuerpo lo atravesaron cinco cabillas, de una construcción vieja que nunca terminaron de hacer... y que nunca harán. Su cara era de incompreensión de saberse muerto o vivo... como la cara de Ricardito... mi hermanito de dos años, que murió enredado por las cuerdas que sujetaban un móvil. El móvil que mi mamá le había comprado dos semanas antes que sucediera todo esto... ¡Nunca se dieron cuenta de que se habían muerto! Nadie se dio cuenta que la muerte reinaba en cada una de lo que podía llamarse alma, eso no era lo que importaba esa noche... lo importante era ganar ese terrible juego, donde la muerte era la rotunda y completa ganadora. **(En estado de ensueño. La escena que se describe a continuación es interpretada por el actor como si estuviera jugando a las escondidas. La acción es un poco apresurada y agitada. Los sentimientos del personaje son los**

mismos). Yo corría de una platabanda a otra, me escondía de los truenos y de los aplausos funestos de lluvia. Mis lágrimas llenas de pavor se confundían con las gotas cargadas de recuerdos que bañaba mi cuerpo, mi alma. Tres y treinta de la madrugada y la voz de mi mamá diciéndome: *no mires atrás y pase lo que pase continúa adelante, no te pongas a pensar en nadie... ¿me oíste? En nadie... Ni siquiera en mí...* Llegó el momento en el que dejé de pensar en ella, hasta hoy, donde pienso que sueño en el sueño que la pienso.

(Pausa). Ya habíamos dejado el cuerpo de papá junto al de mi hermanito, a una distancia que sólo era separada por el trecho de nuestro actual momento y la memoria progresista de los pasados recuerdos soñados... Recordar, pensar y soñar en la risa de mi hermanito y en la mirada sutil y alegre de papá, eran torturas tan importantes que traía a la memoria, para poder seguir en la lucha constante de no dejarme tapar por el pantano que bañaba todo mi cuerpo. La cara de mi prima violada por esos saqueadores aún no la tenía presente en mis recuerdos, aún ni la pensaba violada y tampoco había soñado, que me la encontraba en una pesadilla, donde ella era una víctima más de las circunstancias.... Ese no fue un recuerdo, ni pensamiento y menos un sueño de esa noche... Dos días después de esa lucha con la muerte fue que violaron a mi prima. **(Pausa).** No era el momento oportuno para filosofar o preguntarse el porqué de tanta tragedia, de tanta desgracia. Había perdido por completo la memoria

de mi pasado, y sí, vivía con una nueva memoria, una memoria cargada de recuerdos, sueños y pensamientos a corto plazo... me comenzaba a desesperar. Yo mismo me convertía y me sentía como el recuerdo, el pensamiento o el sueño de cualquier memoria extraña, de cualquier pasado partido a pedazos sin razón alguna. Callar era lo mejor. **(Acelera el movimiento)**. Continuar un camino sin rumbo y sin saber a dónde conducía, era lo único certero e irónico que tenía mi vida, por supuesto, que también sería la única verdad en las vidas de las demás personas que corrían a mi lado. Pero no podía pensar en nadie. Cumplía la última voluntad de mi mamá. **(En estado de shock)**. A mi mamá la perdí, cuando una avalancha de tierra que provino del cerro, tapó todo el paisaje que tenía a mi vista... no sé qué cerro, ni que paisaje... todo era el mismo pantano, todo era la misma lluvia, la misma agua... la misma muerte. Mi mamá corría, protegía mis pasos... Me gritaba tan fuertemente que siguiera adelante, que no me detuviera, que sólo pensara en mí, en protegerme yo. **(Pausa melancólica)**. Eso hizo que ni pensara en ella, hasta que dejé de escuchar sus gritos. Entonces me di cuenta que su cuerpo estaba sepultado con los otros cuerpos, olvidados en algún recuerdo, pensamiento o sueño de la memoria de alguien. **(Muy reflexivo. En un fuerte suspiro de dolor)**. El cuerpo de mi santa madre nunca lo vi muerto, pero sí lo recuerdo vivo... vivo como cuando en las muchas noches vino a mi auxilio... cuando me sentía prendido en fiebre. Vivo

como el primer día que me llevó al colegio. Tan vivo como cuando me dijo: *hijo tú naciste para ser grande... te puse Moisés porque viniste de las aguas a traerme la paz que necesitaba*. Nunca entendí esas palabras... **(Atragantado. No se permite llorar)**. Mi mamá fue violada cuando tenía 17 años... de esa violación nací... o provengo yo. No conozco el que me engendró. ¡Fueron tres! Un secuestro millonario... mi madre era de familia adinerada, por mi padre lo dejó todo. Él fue el único hombre al que no le tuvo miedo, después de lo que le pasó... la sacó de ese abismo. La secuestraron, como cualquier secuestro a niña rica... no solo fue el secuestro, fue la violación y la muerte en vida de un ser puro y transparente hasta el momento. **(Con tristeza)**. En varias oportunidades, confundida en el miedo del adolecer, como cualquier adolescente de su edad, intentó abortarme. No la culpo, siempre la amé. Y a mi padre lo amé mucho más, primero, por amarla a ella, ayudándola a salir de ese gran vacío, y segundo, por amarme a mí como su hijo, hijo sin llevar su sangre, pero sí su espíritu, ese que me fue cultivando y guiando desde que me llevaba agarrado de la mano a la escuela. **(Amarga pausa)**. Después me enteré que mamá fue violada cerca de un río... por eso mi nombre. Soy Moisés, el que vino a traerle alegría ante la muerte en vida que provocaba ese maldito momento. Soy Moisés... **(En estado de shock)**. No te pude separar las aguas para que no murieras entre tanto pantano... aquí no existieron los milagros, solo los pesares, las desgracias... la muerte.

(Delirio). Jamás me permití hacerle pasar malos ratos. No sé si cuando bebé... a lo mejor sí. **(Cierta mueca en la cara).** Los comunes malos ratos que provocan los bebés. **(En un profundo lamento).** ¡Quiero volver a ser bebé! **(Aumenta el delirio. En un completo llanto).** Te amo mamá. ¿Dónde estás? En qué parte de la muerte estas. A lo mejor me dejaste rastros para que te siguiera, como siempre... **(Resignado).** El pantano borró cualquier suspiro de vida. **(Muy angustiado).** Quiero ir a ti. Cántame como cuando era niño. Vuelve a curar mi fiebre con pañitos de agua caliente. **(Viendo fijamente a un espectador).** No te vayas mamá... lucha contra esa tormenta que nos devora el alma, lucha mamá, no te rindas... **(Aumenta la marcha, como si siguiera a su mamá).** Te sigo; protégeme como siempre. Voy detrás de ti... Sí, hay mucha agua, mucho pantano, pero tú al frente me llevas a la única luz posible que conlleva el amor de una madre. Jamás te juzgué, cómo juzgarte madre, si a pesar de ser tu traumático recuerdo, me hiciste sentir el ser más importante de tu vida, preparaste mi camino para la verdad, para lo grande, para todo lo hermoso... Aunque hoy día, no hay nada hermoso que se pueda alcanzar en esta porquería de mundo... **(Viendo el lugar).** No sé el tiempo que llevo en este nuevo mundo para mí... **(Cae. Se arrastra por el suelo).** Mamá se nos viene la casa encima. Mamá protégete, yo estoy bien... detrás de esa pared hay seguridad. No te muevas mamá, viene una fuerte crecida. El lodo

me lleva, el lodo me consume y sobrecarga mis movimientos. No me puedo mover, no siento las piernas. No puedo moverlas... **(Va al centro del escenario, se levanta. Su discurso muestra mayor desespero y angustia. No puede controlar el llanto. El sonido de la lluvia es más constante)**. A lo mejor mañana vienen y nos recatan mamá, si me encuentran primero a mí, les diré que te busquen, no daré descanso a mi cuerpo hasta encontrarte, así me muera en vida buscándote, así no te encuentre nunca, viviré y me sentiré ocupado en la esperanza y el sueño de buscarte. Entre tanta quietud y tanto silencio tendré por lo menos la firme tarea de buscarte en el lodo, las piedras y el agua que acribillan mis pensamientos. **(En una inventada sonrisa)**. El agua que da vida, hoy la quitó por completo. Y en esto me ha convertido, en un elemento funesto de esta manchada y sombría naturaleza. Moisés eres pantano... El único ser vivo de esta naturaleza muerta, donde tu vida no vale más que la roca o el escombros que ves a tu alrededor. **(El radio que ha permanecido en escena comienza a generar sonidos de ondas mal sincronizadas, Moisés lo descubre)**. Aún sirve. **(Comienza a buscar una emisora, logra contactar una)**.

VOZ EN OFF.- Las fuertes lluvias han devastado todo el casco histórico de La Guaira, la población de Los Corales, Carmen de Uría y

Tanaguarena. A la fecha, las autoridades no han podido estimar el número de víctimas que ha cobrado este lamentable acontecimiento de la naturaleza.

MOISÉS.- *(Hablandole a la radio)*. A mí no me cuenten como muerto, yo estoy vivo.... *(Coloca el radio en una superficie alta, tratando de buscar poder sintonizarlo con una emisora. Reflexivo)*. Y seguirán pasando los días, y seguirán pasando los años y jamás sabrán, ni encontraran a todos los muertos... Lamento saber que de la noche a la mañana dejaré de ser noticia... bueno, esta tragedia dejará de ser noticia. Como todos los acontecimientos que han destruido a la humanidad... ¡Que arrecho, no! Acontecimientos que han jodido a la humanidad para toda la vida, quedan en la partícula diminuta del recuerdo, del sueño o en el de los pensamientos soñados de alguien, quizás hasta de los míos, pero, que desde lo más violento e inmediato, dejan de ser noticia. Otra noticia supera lo que se recordaba, pensaba o se soñaba que era el acontecimiento más importante de este instante... de este último y único instante; así fuera banal y menos importante que las nuevas desgracias. Las noticias a veces pelean entre ellas, buscando posición una sobre otra. *(Después de una pausa)*. ¡Voces! A lo mejor son noticias... Ya no se oyen... dejaron de pasar por aquí. Una estampida de voces que escoñeta el alma, y te

deja latiendo en un susurro, muerto a la miseria del dolor. Latiendo en la muerte de todos... **(Melancólico)**. Ya no volveré a ver a mi familia. O ellos no me volverán a ver a mí. Todo es incierto en este lugar vacío y carente de vida. **(Añorando. Con una mueca de alegría en el rostro)**. Cuando me rescaten, o cuando yo mismo me rescate de este vacío, me volveré pintor... Un pintor de paisajes... ¡Sí! Pintaré paisajes, donde evitaré pintar al sol. ¡El sol! El sol es el más grande egoísta de esta historia. Se cubre dentro de la piedad de su miseria, y así evita dar vida y auxilio a todo aquel que la necesite. **(Pausa)**. En mis paisajes, utilizaré los colores más apropiados para los momentos y esos serán mis momentos... Hoy comienza el momento de cada uno de los que esperan el rescate que nunca va a llegar, añorando la vida, buscando salidas que nos ayuden a escapar de la muerte. Mañana el momento no será ya de ningún color apropiado para mis paisajes... **(A un espectador)**, o quizás para el paisaje que pinte alguno de ustedes, para ocultar su dolor... el dolor de haber perdido algún ser querido en muchas de las tragedias incomprensibles que ha devorado a la humanidad... así como lo ha hecho este río... o como lo hace constantemente la mano del hombre... Mi mano... **(A otro espectador)**. O la de usted. **(Pausa)**. Cada quien dibujará el paisaje que mejor le convenga, y así alucinar para hacer más placentero el momento que le toque vivir. **(Pausa larga. Aumenta el temblor en el cuerpo. Muy triste)**. Cada quien complacerá su momento y no le va a

importar ni el paisaje, como tampoco el sol en los momentos del otro, así fuera el sol más hermoso que ilumine la vida de todos. ¿Quién no se ha robado los momentos de los demás, con la mejor puesta del sol? Hasta yo... hasta yo. **(Pausa. Lágrimas en el rostro)**. ¡Alucinarte mamá! Papá, prima... hermanito, ¿dónde estás? ¡Presos, en los momentos vacilantes de la vida!.. ¡Grisés están mis paisajes! ¡Gris está la vida de todos los integrantes de este mundo!... **(En completo estado de shock. Muy amargo, triste y reflexivo el discurso que continúa. Pareciera que se ha aceptado una verdad que no quería reconocer. Se lo dice fijamente a otro espectador)**. Llega el instante en el que te aprietan fuertemente la garganta, y te van quitando poco a poco la respiración... Comienza ese proceso de saber que lo que queda es resignarse, lo que hay es soledad, tras soledad... Lluvia, tras lluvia... Lodo, piedras, agua, aguacero y un perenne olor en tu cuerpo de ropa mojada... y de tristeza, tras tristezas. Entonces, uno eleva la mirada al cielo buscando a Dios para que pueda calmar tantos desesperos, y se consigue con una lluvia de muchos días, que no escampa y que atormenta... Te vuelves así, un absoluto paisaje muerto, en donde no importa ya formas, ni texturas. Comienzas a transitar por un camino blanco que jamás conocerá de colores... Y el lodo que cubre tu ropa se vuelve accesorio fijo de tu vestimenta... Te vuelves silencio melancólico, producido en el llanto de alguien. **(Pausa. Lágrimas en el rostro)**. Te descubres amando a la lluvia, al

lodo, al agua y a la tormenta, porque en fin, es lo único real de tu nueva vida. Esta franqueza me duele... No puedo ser completamente sincero conmigo, porque yo mismo me hiero. Me hiere la verdad... ***(Vuelve a escucharse el radio, produciendo sonidos de ondas mal sincronizadas, Moisés lo agarra nuevamente. Consciente de que puede perder el sonido de la emisora, lo deja en la superficie que ha permanecido)***. Mejor te dejo ahí... no sea que pierda otra vez, la compañía de una voz ausente, separada por un medio que no emite ningún sentimiento.

VOZ EN OFF.- ... Y en este momento, cuando son las nueve de la mañana, del domingo diecinueve de diciembre de 1999, les informamos que aún continúan los operativos de rescate de los sobrevivientes del deslave que ha sacudido las Costas del Litoral Central, por parte de la Guardia Nacional, los Bomberos del Distrito Capital, y de la entidad Varguense. Muchas son las naciones que han brindado una mano amiga a Venezuela y al Estado Vargas... Desde este refugio que se ha creado en la Ciudad Universitaria de Caracas, queremos entrevistar, a una de las rescatadas de este lamentable acontecimiento de la naturaleza. Señora, señora, dígame su nombre, por favor...

OTRA VOZ EN OFF.- María...

VOZ EN OFF.- Díganos señora María, cómo...

OTRA VOZ EN OFF.- Perdí a toda mi familia... Vi morir uno a uno... Lamento no haber muerto yo, y así estar con ellos... Lo único que pensaba que me quedaba vivo, era a mi hijo Moisés... Ayer, antes de que me rescataran, me encontré con su cuerpo... **(El radio se apaga).**

MOISÉS.- **(Hablándole al radio. En su mayor desesperación. Es incontrolable su comportamiento).** ¡Mamá!... Sirve radio de mierda... **(Gritando por el lugar).** ¡Auxilio! ¡Auxilio! Yo estoy vivo... Mamá se nos viene la casa encima. Mamá protégete, yo estoy bien... detrás de esa pared hay seguridad. No te muevas mamá, viene una fuerte crecida. El lodo me lleva, el lodo me consume... Me encuentro en un estado perezoso del alma, donde lo que queda es soñar que sueñas, en el recuerdo del pensamiento de alguna memoria que te extrañe, te llore, o que simplemente quiera buscarte entre las miles de almas que vagan en este mundo único... único... lleno de escombros, con olor a lluvia, con olor a barro. **(Una tristeza y un llanto ahogado lo consumen por completo).** Lo que queda es dejar pasar los años. Seguir siendo pantano... agua en este paisaje muerto... Llorar,

penar... Creer que estas vivo en el paisaje blanco de la muerte...
Prenderte una vela para sentirte acompañado, iluminado... para
sentirte... ¡El único! ***(El radio vuelve a emitir sonidos
incomprensibles. Moisés aparece montado en una piedra con una
especie de bastón en la mano, que improvisa con la rama larga de
algún árbol. Parece la imagen que describe la biblia de Moisés
cuando separó las aguas del río Nilo (Mar rojo). Una luz emerge
en el escenario, parecen ser algunos rayos del sol. El escenario
queda en completa luz. Sonidos de helicópteros se oyen a lo
lejos. Moisés cae al suelo. Un trueno muy fuerte aturde el lugar.
Apagón violento).***

FIN

*Estado Vargas, 25 de febrero de 2014.
Hora: 3: 16 am.*